

La convivencia: mirada en las instituciones educativas del distrito de Barranquilla¹

Cohabitation: Looking at educational institutions of the district of Barranquilla

Coabitação: Olhando para as instituições de ensino do distrito de Barranquilla

Recibido: diciembre de 2013

Mirna Bernal Martínez²

Aprobado: mayo de 2014

Janeth Saker García³

Resumen

Se identificaron los principales problemas de disciplina en las instituciones educativas del distrito de Barranquilla, los indicadores y agravantes que favorecen la aparición de tales conflictos. Se optó por la revisión bibliográfica en torno a esta problemática y por las experiencias recolectadas a través de diferentes técnicas, como encuestas aplicadas a 53 docentes, observaciones directas en distintos contextos, como la Institución Educativa Betania Norte y la Institución Educativa Distrital El Rosario. A través de una metodología de corte empírico-analítico con un diseño descriptivo, los investigadores correlacionaron los resultados de algunos estudios realizados en Barranquilla frente al fenómeno de la convivencia escolar. Debido a este análisis y a la indagación de datos actualizados sobre esta problemática en el distrito, se permitió establecer, analizar y plantear cómo los problemas de convivencia, que si bien son imposibles de evitar, se pueden convertir en oportunidades de aprendizaje para subsanar los problemas relacionados con la violencia escolar, tomando como fundamento el diálogo, la negociación, la mediación, el mismo empoderamiento, el consenso, la empatía y la razón.

Palabras clave: convivencia, entorno, conflicto, instituciones educativas, Barranquilla.

Abstract

Major discipline problems in the educational institutions of the district of Barranquilla, indicators and aggravating that favor the appearance of such conflicts were identified. It was decided to review the literature regarding this issue and the experiences collected through different techniques such

1 Artículo de investigación.

2 Universidad de la Costa, Barranquilla (Colombia). Contacto: mbernal1@cuc.edu.co

3 Universidad de la Costa, Barranquilla (Colombia). Contacto: jsaker@cuc.edu.co

as surveys of 53 teachers, direct observations in different contexts, such as North Bethany Educational Institution Educational Institution District and El Rosario. Through an empirical-analytical methodology court with a descriptive design, the researchers correlated the results of some studies in the city of Barranquilla address the phenomenon of school life. Because this analysis and inquiry-date on this issue in the district data, allowed to establish, analyze and propose how the problems of coexistence, that although they are impossible to avoid, can be converted into learning opportunities to address problems related with school violence, on the basis of dialogue, negotiation, mediation, the same empowerment, consensus, empathy and reason.

Keywords: Living, environment, conflict, educational institutions, Barranquilla.

Resumo

Principais problemas de disciplina nas instituições de ensino do distrito de Barranquilla, foram identificados indicadores e agravante que favorecem o aparecimento de tais conflitos. Decidiu-se uma revisão da literatura sobre este assunto e as experiências recolhidas através de diferentes técnicas, tais como pesquisas de 53 professores, observações diretas em diferentes contextos, como o Norte de Betânia Instituição Educacional Instituição de Ensino do Distrito e El Rosario. Através de um tribunal metodologia empírica-analítica com um design descritivo, os pesquisadores correlacionaram os resultados de alguns estudos na cidade de Barranquilla abordar o fenômeno da vida escolar. Porque esta análise e inquérito de data sobre esta questão nos dados distritais, permitiu estabelecer, analisar e propor a forma como os problemas de convivência, que, embora eles são impossíveis de evitar, podem ser convertidos em oportunidades de aprendizagem para tratar de problemas relacionados com a violência nas escolas, com base no diálogo, a negociação, a mediação, a mesma capacitação, o consenso, a empatia e razão.

Palavras-chave: vida, meio ambiente, conflito, instituições de ensino, em Barranquilla.

Introducción

Aprender a transformar conflictos en situaciones positivas en el ámbito escolar constituye un reto para todos aquellos gestores de un ambiente de paz

y sana convivencia. Los profesores, de hecho, reconocen que es una utopía la posibilidad de desarrollar sus clases sin que surjan en ellas conflictos relacionados con la disciplina y el entorpecimiento de la armonía del grupo. Es más, la realidad en las

escuelas evidencia la necesidad de que los educadores, además de la función de enseñar, se conviertan en especialistas en manejo de tales situaciones.

Claro que en un ambiente controlado y de sana interacción, sumado al desarrollo y otras condiciones propias de la edad de los estudiantes, resulte natural que el roce de agentes con características y personalidades diferentes genere la aparición de conflictos, situaciones esenciales para que el estudiante pueda aprender a regularse y al final llegar a la autodisciplina deseada.

Sin embargo, más allá de este positivo efecto naciente de una situación de conflicto, resulta que los problemas convivenciales en muchos colegios se han salido en extremo del manejo de los docentes, y han llegado a términos que rayan en el vandalismo y el irrespeto por la integridad física y psicológica tanto de condiscípulos como de profesores. De allí que sea pertinente realizar una observación frente a las relaciones interpersonales y el manejo de la convivencia escolar en las instituciones educativas del distrito de Barranquilla.

Este análisis parte del interés de la proyección social de la Corporación Universidad de la Costa en cumplimiento con los objetivos institucionales en torno a la realización de estudios y análisis sistemáticos del contexto social para identificar sus problemáticas. Asimismo, implementar proyectos de apoyo y desarrollo a la comunidad pública y privada, propiciando un compromiso activo con el desarrollo social en el ámbito local, regional y nacional.

Por lo tanto, sondear la dinámica de la convivencia escolar en las escuelas del distrito de Barranquilla se convierte en una excelente oportunidad para identificar cuáles son los principales problemas de disciplina en las instituciones, cuáles son los indicadores y agravantes que favorecen la aparición de

tales conflictos, en suma, llegar a la concreción de ciertos objetivos relacionados con establecer las concepciones de docentes y estudiantes frente a la convivencia en los planteles educativos, reflexionar sobre los indicadores de estos conflictos tomando como base estudios y antecedentes frente a este tema, y finalmente analizar y plantear según los resultados de este abordaje investigativo cómo los problemas de convivencia, que si bien no pueden evitarse, se pueden convertir en oportunidades de aprendizaje para subsanar los problemas relacionados con la violencia escolar, tomando como fundamento el diálogo, la negociación, la mediación, el mismo empoderamiento, el consenso, la empatía y la razón.

Problema de investigación

El propósito de construir una cultura de sana convivencia en las escuelas concierne a la posibilidad de abordar los conflictos desde una mirada pluralista, con nuevas herramientas y con la convicción de trascender a la mera solución de la desavenencia. Más que eso, se basa en la oportunidad de hallar en el conflicto alternativas para el enriquecimiento de la personalidad del individuo y la consolidación del autocontrol y la tolerancia.

A partir de esta reflexión, emerge el interés de la Corporación Universidad de la Costa por abordar el caso de las instituciones educativas del distrito de Barranquilla frente a las dinámicas de convivencia y formas de abordar las situaciones de conflicto, desde la perspectiva de los docentes, estudiantes, tomando como base además proyectos y acuerdos realizados en las diferentes escuelas como punto de partida para una Barranquilla adornada por un ambiente de paz y seguridad en los planteles educativos.

Teniendo en cuenta que en la actualidad en el ámbito nacional los casos sobre violencia en los colegios

se han venido incrementando, tal como lo muestra una encuesta realizada por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) (2006), en la cual se revelaron cifras drásticas sobre la violencia en los colegios privados y públicos de la capital. La encuesta fue realizada a 87 750 estudiantes entre los 8 y 22 años de 807 colegios privados y públicos de Bogotá. El estudio encontró, por ejemplo, que 50 % de los estudiantes han sido robados en su colegio y que casi 50 000 alumnos van armados todos los días a clase.

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en el informe anual para 2012 sobre el estado de avance de los Objetivos de Desarrollo del Milenio para Barranquilla destaca que una de las causas de deserción en las escuelas equivalente a 20 % son los problemas de violencia entre los estudiantes (figura 1).

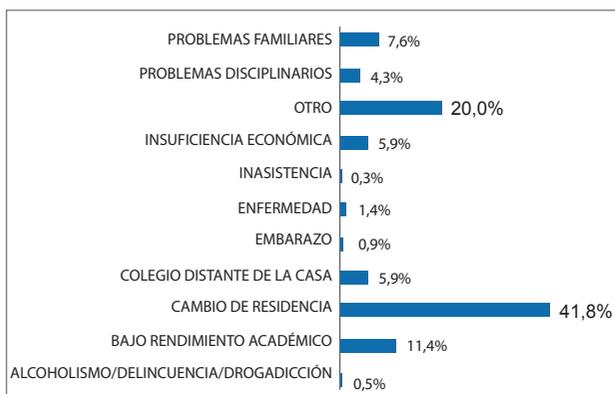


Figura 1. Causas de deserción en las escuelas.

Fuente: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2012)

A este respecto, la Administración distrital en cabeza de la alcaldesa Elsa Noguera de la Espriella formuló un proyecto en el Plan de Desarrollo 2012-2015: Barranquilla Florece para Todos (2012), desde la Secretaría Distrital de Gobierno a través de la Dirección General de Inspecciones de Policía y Comisarías de Familia de la Secretaría de Gestión Social.

Con la planeación, ejecución y evaluación del proyecto *Mejoramiento de la convivencia escolar*, la Administración distrital busca implementar un plan de convivencia escolar, ya que hoy solo 25 % de las instituciones educativas cuenta con estos programas, y la meta es la cobertura de 80 %.

Otros aspectos por mejorar con este proyecto es la implementación de programas en seguridad, convivencia ciudadana y justicia para reducir la criminalidad y la violencia, prevenir y tratar los factores generadores, teniendo en cuenta lo consagrado en la Política Nacional de Seguridad y Convivencia Ciudadana.

A partir de sus ejes estratégicos en prevención social y situacional, presencia y control policial, justicia, víctimas y resocialización, cultura de la legalidad y convivencia y ciudadanía activa y responsable, busca proteger a los ciudadanos en su vida, integridad, libertad y patrimonio económico.

Así pues, la Administración distrital es consciente de la necesidad de invertir en programas de sensibilización de los ciudadanos y principalmente de estudiantes frente a una cultura de paz y sana convivencia, con el objetivo de llevar a la ciudad por la ruta de la tolerancia y de las interacciones mediadas por la tolerancia y el respeto mutuo.

De allí que en el Plan de Desarrollo 2012-2015 también se haya contemplado la ejecución del proyecto *Promoción de los métodos alternativos de solución de conflictos y controversias*, programa encaminado hacia la generación de competencias, habilidades y destrezas para el tratamiento creativo y propositivo de los conflictos, de manera que sean las mismas partes las que aboquen la solución sin acudir a los estrados judiciales que, a la postre, congestionan la Administración de Justicia de la Secretaría Distrital de Gobierno a través de la Dirección General de

Inspecciones de Policía y Comisarías de Familia de la Secretaría de Gestión Social.

Como puede verse, con el ánimo de promover un cambio en las estadísticas locales respecto de la convivencia escolar y la resolución de conflictos, han sido muchas las estrategias empleadas desde distintos frentes.

Por lo cual, como entidad de promoción de la educación y cultura para la formación de profesionales líderes de cambio social, la Corporación Universidad de la Costa aborda en este artículo las principales características de las dinámicas de convivencia escolar en las instituciones educativas del distrito de Barranquilla como aporte a su meta por contribuir al objetivo de liderar proyectos sociales y analizar su impacto en las Comunidades. Asimismo, intercambiar experiencias y el desarrollo de actividades de servicio tendientes a procurar el bienestar general de la comunidad y la satisfacción de las necesidades de la sociedad. Tomando en consideración esto, el análisis del fenómeno de la convivencia escolar y sus principales características en el contexto ya mencionado es el principal objetivo de este artículo.

Metodología

Este trabajo se orientó desde los principios del diseño descriptivo y la metodología de corte empírico analítico. Para organizar los resultados, se utilizaron los principales aportes de diferentes estudios ejecutados en la Universidad, cuyo objetivo fue conocer desde una óptica retrospectiva las experiencias de estudiantes de diferentes instituciones educativas respecto de la convivencia escolar.

La recolección de los datos se logró gracias a la aplicación de un instrumento tipo cuestionario realizado a 53 docentes que llevaron a cabo el ejercicio

contra un número estimado de 21 que no lo hicieron, para 74 docentes asistentes al taller de diligenciamiento del cuestionario (figura 2).

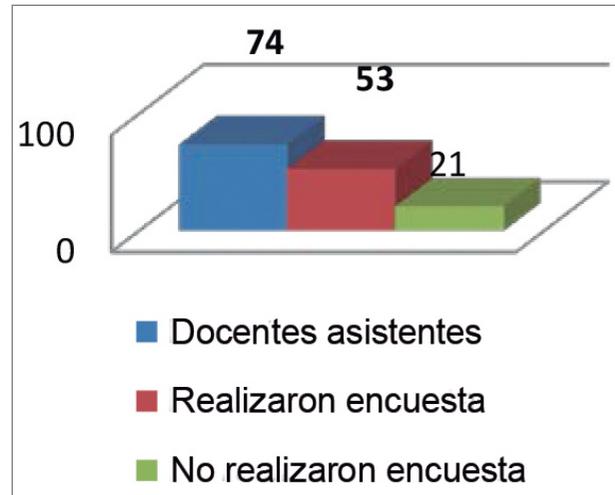


Figura 2. Informe general (cuestionario docentes).

Fuente: Cuestionario sobre concepciones de los docentes de Filosofía acerca de la relación entre las competencias para el ejercicio de filosofar y la convivencia escolar.

Los procesos convivenciales en el ámbito educativo constituyen el espacio en el cual los seres humanos pueden responsabilizarse, comunicativamente, de la creación, gestión y aplicación valiosa del conocimiento.

En este ámbito es donde, en la convergencia de múltiples actores sociales dispuestos a establecer acuerdos y llevarlos a la práctica, una sociedad puede conocer y conocerse a sí misma de modo crítico, valorar sus potencialidades, superar sus debilidades, cultivar sus capacidades y afirmar un proyecto de vida en común.

Así es como, en escenarios de formación de docentes, se pueden generar intercambios y discusiones que permiten dilucidar problemáticas del ámbito educativo y de algún modo establecer un diagnóstico direccionador de acciones que contribuyan al mejoramiento de dichas situaciones.

Este cuestionario se aplicó a un encuentro convocado por parte de la Secretaría de Educación Distrital a 150 docentes pertenecientes a las instituciones educativas del distrito de Barranquilla en las instalaciones de la Corporación Universidad de la Costa que se vincula a un proceso de cualificación y formación permanente en la Semana de Desarrollo Institucional, coordinado por el Departamento de Pedagogía en colaboración con el Departamento de Humanidades y el Centro de Tecnologías Aplicadas a la Educación.

Los docentes fueron escogidos mediante el proceso de muestreo intencional, teniendo en cuenta las instituciones que voluntariamente accedieron a participar en la investigación. Para la escogencia de los sujetos, se tuvieron en cuenta aspectos como sexo, edad, grado escolar y estrato socioeconómico.

Los resultados de este estudio de naturaleza cualitativa se analizaron a la luz de referencias teóricas consolidadas y con el apoyo de figuras estadísticas que contribuyeron a la tabulación de los porcentajes para establecer las conclusiones del estudio. Además, se hace una reseña de los aportes de las producciones bibliográficas de la Corporación Universidad de la Costa respecto de esta temática en el proyecto *La mediación dialógica: estrategia pedagógica para mejorar la convivencia escolar de los estudiantes de la Institución Educativa Betania Norte*.

Resultados de investigación

Los resultados que se presentan a continuación corresponden a la descripción de las dinámicas de convivencia escolar en las instituciones educativas del distrito de Barranquilla a partir del análisis del cuestionario aplicado a 53 docentes del cuestionario sobre concepciones de los docentes de Filosofía

acerca de la relación entre las competencias para el ejercicio de filosofar y la convivencia escolar, teniendo en cuenta que el análisis y los datos que se exponen solo corresponden a los interrogantes que atañen al tema objeto de estudio.

Para ofrecer la información del modo más claro posible se presentarán de manera conjunta los datos estadísticos, y una breve reseña cualitativa sobre el análisis de aquellos. El primer aspecto por exponer tuvo que ver con la calidad de los canales de comunicación asertiva entre el docente y los estudiantes en el aula de clases (figura 3).

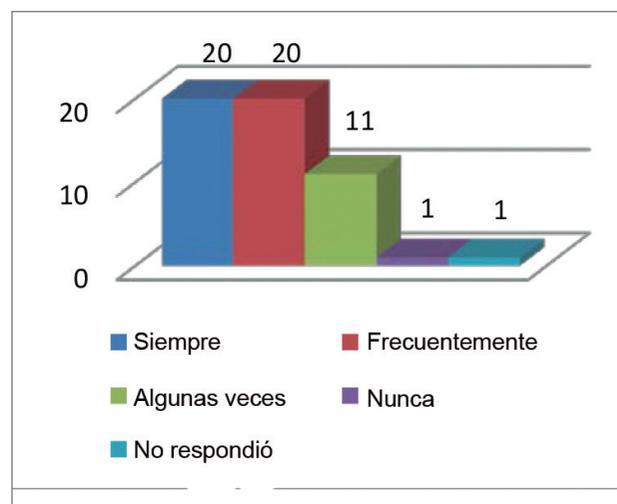


Figura 3. ¿En el aula de clase están abiertos todos los canales de comunicación asertiva entre el docente y los estudiantes?

Fuente: Cuestionario sobre concepciones de los docentes de Filosofía acerca de la relación entre las competencias para el ejercicio de filosofar y la convivencia escolar

Según los resultados de la figura, se observó que es primordial para los docentes cuestionados abrir los canales de comunicación con los chicos y favorecer en la escuela líneas horizontales para el diálogo entre los actores educativos.

Al respecto Freire (1970) escribió: “[el diálogo] No puede reducirse a un mero acto de depositar ideas de un sujeto en el otro, ni convertirse tampoco

en un simple cambio de ideas consumadas por sus permutantes”, expresando que el diálogo es un encuentro de los hombres para pronunciar el mundo. En esta reunión, el mundo es también transformado; entonces, cobra sentido tomar la perspectiva dialógica de este autor en cuanto al modelo transformativo de mediación.

Aterrizar estos planteamientos a la realidad analizada permite observar que en la práctica educativa se propone que el docente autoanalice su labor y que, a partir de su conocimiento común, transforme esta práctica generando propuestas pedagógicas innovadoras. La formación para la democracia se aborda con las premisas del enfoque comunicativo de corte habermasiano (Habermas, 1998), la estrategia de enseñanza y de conocimiento escolar es dialógica y participativa, en la que se construyen significados contextualizados a partir de la interacción comunicativa entre los implicados.

Sobre las dinámicas convivenciales del grupo, ver figura 4.

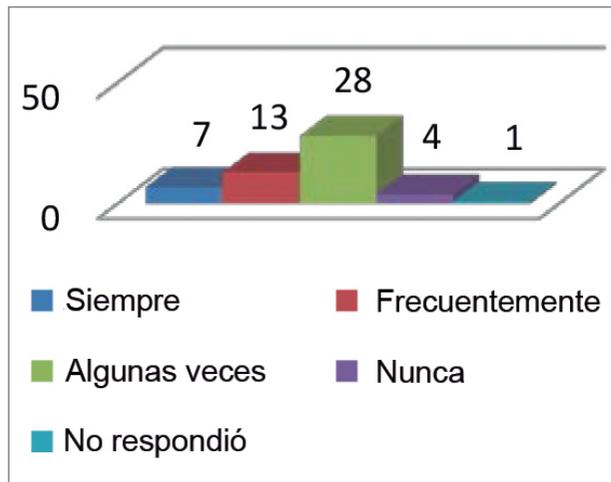


Figura 4. Existen estudiantes que no hablan en clase por temor de ser abucheados o burlados por sus compañeros.

Fuente: Cuestionario sobre concepciones de los docentes de Filosofía acerca de la relación entre las competencias para el ejercicio de filosofar y la convivencia escolar

Algunas veces (28 %) los estudiantes que no hablan en clase lo hacen por temor de ser abucheados o burlados por sus compañeros. Esta situación, mejor conocida como presión de grupo o acoso escolar, es aquella que recibe el niño por parte de otro u otros que se comportan con él cruelmente con el objetivo de someterlo y asustarlo, con vistas a obtener algún resultado favorable para los acosadores o simplemente a satisfacer la necesidad de agredir y destruir que suelen presentar.

Este comportamiento además implica una repetición continuada de las burlas o las agresiones y puede provocar la exclusión social de la víctima (Portal Psicología, 2008), por lo tanto, situaciones como esta requieren manejo y control por parte del cuerpo docente para que la intolerancia de algunos pocos no entre en el colectivo estudiantil y relego académico y la extinción de la participación en clase y en todos los escenarios.

Este hecho demanda la intervención pertinente para redireccionar la agresión hacia eventos de reconstrucción convivencial dentro del aula. En este sentido, Goolishian (1991) releva la importancia del acto comunicativo para efectos de mejorar las interacciones con el semejante en situaciones de tensión, por cuanto menciona que “Conversar es siempre mantener intercambios dialógicos, es en esta participación dialógica en donde se crean nuevos significados [...] Cuando nos referimos a conversaciones, estamos hablando siempre de intercambios”. Ante esto, las situaciones de conflicto entre los pares escolares es la oportunidad de cualificar las relaciones humanas mediante la aplicación de estrategias dialógicas con carga axiológica tendientes al fortalecimiento de la autoexpresión, canalizando la agresión hacia mecanismos más efectivos para enmendar las diferencias.

Pues bien, aunque los resultados no muestran graves afecciones a la sana convivencia escolar según

los docentes cuestionados, es válido referenciar los resultados que contraargumentan esta perspectiva. Estos resultados corresponden a los recogidos en el proyecto *La mediación dialógica: una estrategia pedagógica para mejorar la convivencia escolar de los estudiantes de la Institución Educativa Betania Norte* (Álvarez, Colina, Mansilla y Quijano, 2011), por intermedio de la Especialización en Estudios Pedagógicos de la Corporación Universidad de la Costa.

Gracias a la encuesta aplicada a estudiantes de este plantel educativo, se obtuvieron resultados que informan sobre una clara necesidad de analizar el verdadero estado de las dinámicas de convivencia en las escuelas desde la perspectiva de los estudiantes (figura 5).



Figura 5. Primera pregunta.

Fuente: Cuestionario dirigido a padres de familia, docentes y estudiantes

Los estudiantes manifestaron en 83 % que no cuentan con un ambiente libre de ruido y distractores sonoros. Inevitablemente, estos factores inciden en su desempeño dentro del aula, y la poca concentración dentro de un grupo cerrado que debe cumplir ciertos objetivos educativos no tarda en generar conflictos, ya sea entre iguales o entre estos con el docente de turno (figura 6).

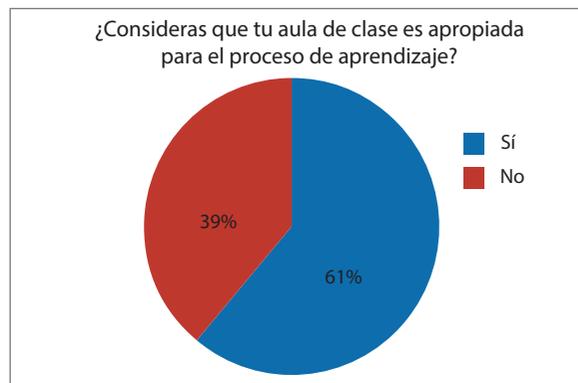


Figura 6. Segunda pregunta.

Fuente: Cuestionario dirigido a padres de familia, docentes y estudiantes

En esta segunda figura, los escolares demostraron ser conscientes (39 %) de lo apropiado que no resulta su aula de clase para aprender. La mayoría (61 %) afirma que sí. Sin embargo, y en vista del interrogante anterior, durante el desarrollo de la propuesta se trabajarán diferentes actividades en un salón diferente del aula correspondiente.

Por su parte, los docentes y padres de familia manifiestan su posición en una escala de siempre, frecuentemente, algunas veces y nunca. Al cruzar las opiniones de los diferentes sujetos inscritos en la praxis educativa, se enriquece el nivel de análisis, y por supuesto se generan nuevos puntos por tener en cuenta para diseñar e implementar la propuesta (figura 7).

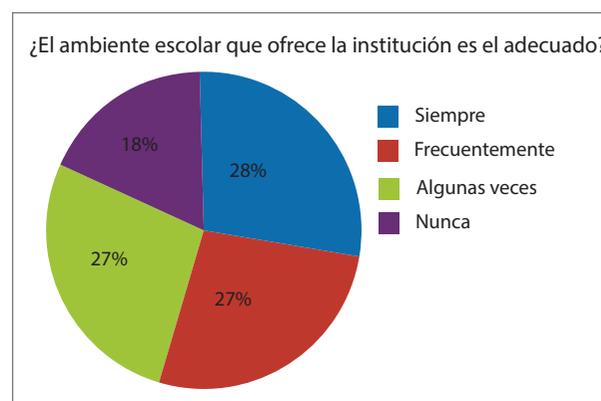


Figura 7. Tercera pregunta.

Fuente: Cuestionario dirigido a padres de familia, docentes y estudiantes

En esta figura, los docentes poseen opiniones repartidas en lo adecuada que resulta la atmósfera escolar. El 27 % afirma que siempre y algunas veces esto es cierto. El 28 % afirma que siempre y 18 % que nunca. Se nota cierto contraste con las verdades manifestadas por los estudiantes.

El grupo docente, en su mayoría, da por sentado que regularmente el ambiente es adecuado; sin embargo, conviene trabajar en lo que se hace en cada actividad de clase. Es evidente que la adecuación necesita ser mejorada, atendiendo al porcentaje de docentes que niegan lo que 28 % afirma; para arreglar el ambiente anímico y personal, es preciso inicialmente mejorar las condiciones físicas de los espacios, eso fundará tranquilidad y concentración en los escolares.

Ahora bien, los padres de familia ilustran sus respuestas en percepciones como las que se enseñan en la figura 8.

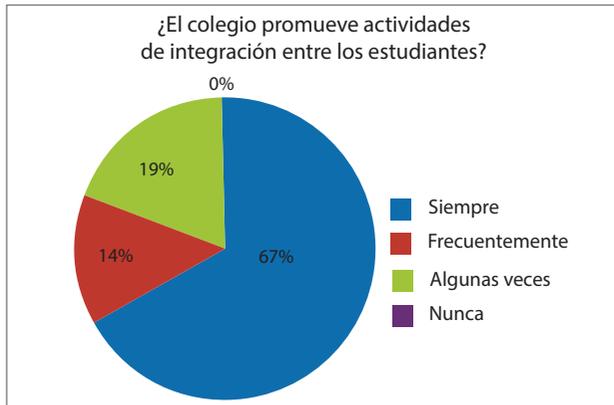


Figura 8. Cuarta pregunta.

Fuente: Cuestionario dirigido a padres de familia, docentes y estudiantes

Según 67 % de ellos, el colegio organiza actividades para integrar a los compañeros entre sí. Es válido traer este ítem al análisis, puesto que, a pesar de la recurrente planeación de estos espacios que deberían reflejarse en buenas actitudes, no surten efecto los propósitos de la escuela. Se nota el interés institucional en enriquecer la naturaleza de

las interacciones personales, pero ello quizá no es posible porque los valores que tratan no son llevados de la manera propuesta, y esto es a través del ejercicio continuo de cada uno de ellos.

En este orden de ideas, conviene ahora pasar a la segunda categoría referida a la relación entre compañeros, y eje central de la problemática tratada (figura 9).

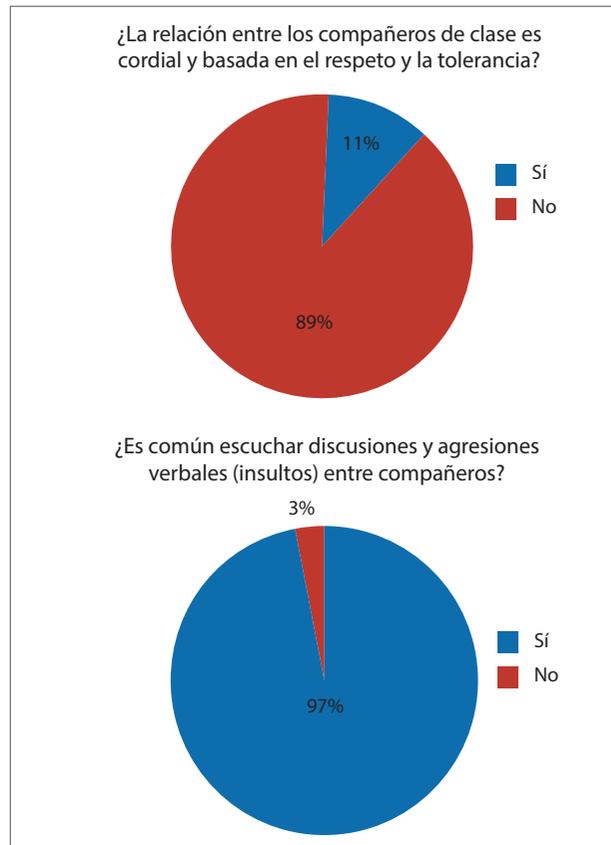


Figura 9. Quinta pregunta.

Fuente: Cuestionario dirigido a padres de familia, docentes y estudiantes.

Los estudiantes manifiestan decididamente (89 %) que la relación no se da en términos de cordialidad, respeto ni tolerancia. Por este tipo de respuestas, en la investigación se hizo necesario tomar como columna los valores a través del diálogo, pues son los únicos medios para alcanzar la meta propuesta, aprovechando la conciencia que poseen de sus propias actitudes grupales.

Por este trato entre compañeros, característico por la falta de respeto, es común que surjan conflictos agresivos (figura 10).



Figura 10. Sexta pregunta.

Fuente: Cuestionario dirigido a padres de familia, docentes y estudiantes

De la misma manera, puede verse la actitud que se esperaría comúnmente en un aula de clases, el abuso de unos estudiantes sobre otros como factor de violencia regular entre estudiantes de estas edades y de toda la secundaria en general. Ahora bien, el hecho de que sea frecuente no quiere decir que esté bien, por eso en la investigación se buscan los métodos más efectivos para acabar con la poca armonía en un grupo entre iguales, y diferentes, al mismo tiempo (figura 11).

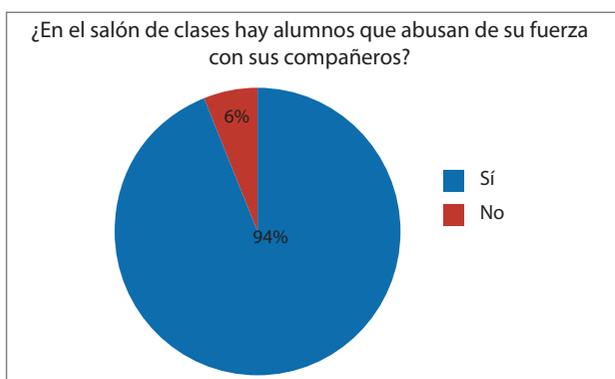


Figura 11. Séptima pregunta.

Fuente: Cuestionario dirigido a padres de familia, docentes y estudiantes

También conviene analizar el papel de los padres de familia en este punto (figura 12).



Figura 12. Octava pregunta.

Fuente: Cuestionario dirigido a padres de familia, docentes y estudiantes

Los porcentajes presentados en la figura 12 demuestran lo poco enterados que están los padres de la verdadera situación que viven sus hijos dentro del aula. El 34 % menciona que nunca ha escuchado de estos abusos, 38 % algunas veces y siempre 14 %. En un salón de clases como el correspondiente a la población objeto de estudio, donde los valores están tan olvidados y las actitudes dejan mucho que desear, lo ideal sería que los padres tomaran un papel más funcional dentro de la problemática y trabajaran hombro a hombro con los docentes para mejorarla.

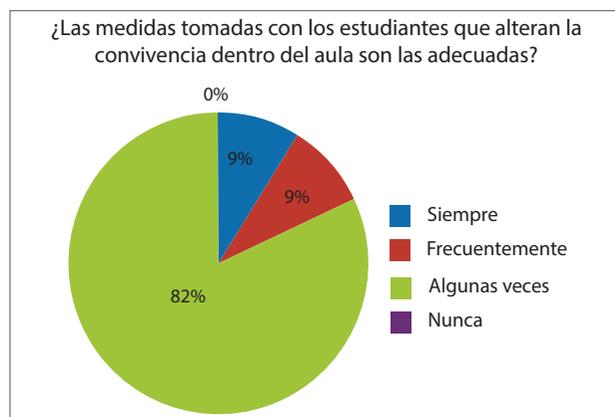


Figura 13. Novena pregunta.

Fuente: Cuestionario dirigido a padres de familia, docentes y estudiantes

La figura 13 especifica la posición de los docentes a la hora de tomar medidas con los estudiantes en el momento de un conflicto. Se ve cómo 82 % responde que algunas veces estas medidas son las adecuadas, es decir que generalmente no se encuentran seguros de las decisiones que toman para mejorar el ambiente de la clase. Esto resulta preocupante en cuanto los profesores como guías son los responsables de generar espacios armónicos que favorezcan la convivencia. Tal como lo menciona Fernández, la violencia se anida oculta al control establecido por ellos.

Ahora bien, estando ya en este nivel de la reflexión del papel docente, vale adentrarse en la tercera categoría del cuestionario aplicado, que hace referencia precisamente a eso. El 97 % niega que todos los profesores tienen una cordial relación con ellos (figura 14).

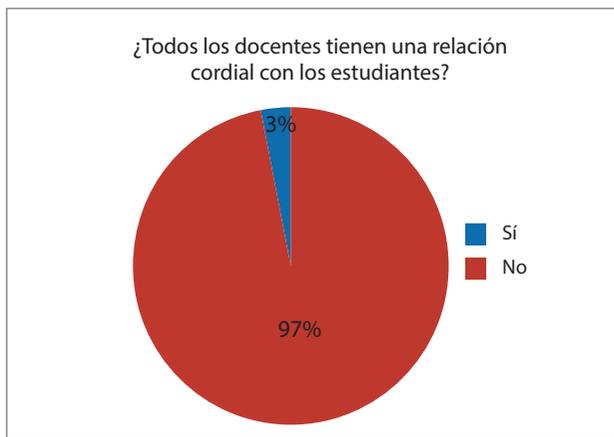


Figura 14. Décima pregunta.

Fuente: Cuestionario dirigido a padres de familia, docentes y estudiantes

Esto es un porcentaje que sorprende al descubrir que se necesita reconstruir la relación maestro-estudiante para mejorar la convivencia. Sin embargo, los profesores se encuentran más abiertos y positivos al reflexionar sobre este punto (figura 15).



Figura 15. Onceava pregunta.

Fuente: Cuestionario dirigido a padres de familia, docentes y estudiantes

El 58 % de ellos afirma que siempre tienen buenas relaciones con los estudiantes del grado investigado. El 17 % menciona que solo algunas veces, y esta población se acerca más a la realidad en la medida en que se evidencian conscientes de los problemas que generan también con ellos los continuos conflictos que se viven en ese espacio (figura 16).

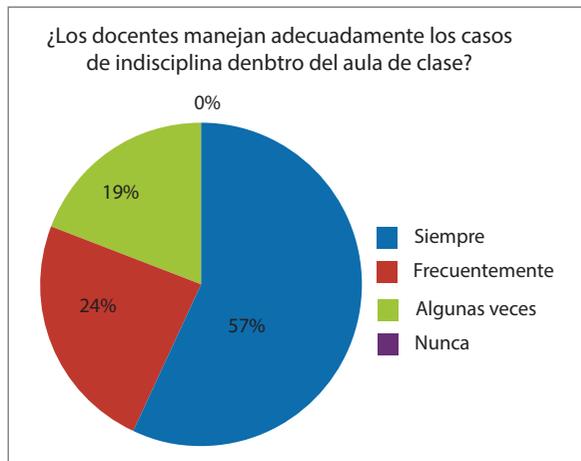


Figura 16. Doceava pregunta.

Fuente: Cuestionario dirigido a padres de familia, docentes y estudiantes

Por su parte, 57 % de los padres de familia (figura 16) afirman que siempre los docentes manejan adecuadamente la indisciplina dentro del aula. Es fácil observar cuánta confianza existe de ellos hacia los maestros como mediadores de

conflictos, como agentes que promueven la comunicación como plataforma de solución de problemas; no obstante, la realidad se aleja un poco de sus percepciones.

En la parte personal de los estudiantes, en su cuestionario respondieron ítems que caracterizan una y otra vez los inconvenientes que tienen día a día en la escuela (figura 17).

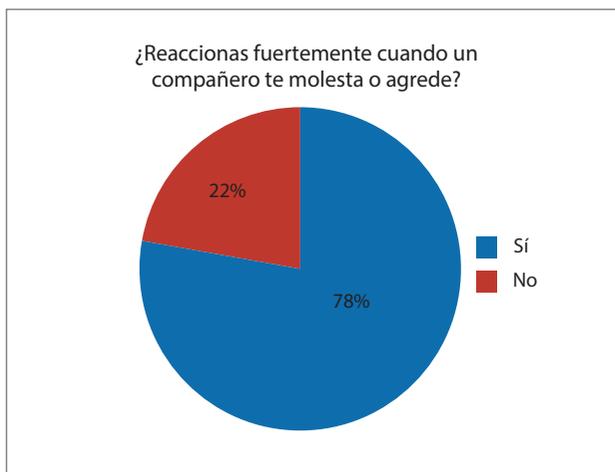


Figura 17. Treceava pregunta.

Fuente: Cuestionario dirigido a padres de familia, docentes y estudiantes

Con este esquema, evidencia de las actitudes impulsivas mostradas por los estudiantes en situaciones conflictivas, la propuesta de investigación se orienta como respuesta que plantea que solo mediante la comunicación en valores no es que no se sienta furia o desagrado si alguien molesta o fastidia en un momento determinado, sino que el estudiante aprenderá a tomar los mejores recursos, de diálogo, para establecer caminos conjuntamente que lleven a mejor término las circunstancias antagónicas que puedan presentarse.

Con este análisis, los investigadores detectaron que el desarrollo de propuestas que antepongan los

proceso dialógicos entre estudiantes y docentes, incluso todos los miembros de la comunidad educativa, hará posible reflexionar sobre la relevancia de mejorar las dinámicas de convivencia entre iguales.

De esta manera, conflictos internos entre iguales como el *bullying* serán menos probables de surgir y controlar; de allí que se haga necesario un trabajo permanente en la integración de profesores y padres de familia para canalizar los propósitos generales a este respecto y ensanchar los beneficios de una práctica comunicativa de valores orientada al favorecimiento de la paz y sana convivencia en las instituciones educativas del distrito de Barranquilla.

Discusiones y conclusiones

De acuerdo con las características del fenómeno abordado en este estudio, muchos han sido los partes de estudios y teóricos que en todos los niveles y por distintos intereses han indagado en su evolución, avance e incidencia en el contexto educativo.

La convivencia es un fenómeno que en estos momentos ha expandido en extremo sus matices; por ejemplo, la aparición del maltrato entre iguales o *bullying*, descrito como una relación de agresión entre iguales, en la que un estudiante está expuesto, de forma repetida y durante un tiempo, a acciones negativas que lleva a cabo otro estudiante o grupo de ellos, y, además, presenta un desequilibrio de poder o de fuerza entre los sujetos envueltos en la situación (agresor/víctima) (Olweus, 1998). Entre algunas de las acciones negativas, se encuentra, por ejemplo, el intento o la inflicción intencional de molestias hacia otro estudiante en la forma de contacto físico, palabras, “caras” o gestos obscenos (Olweus, 1998).

Para entender la magnitud de este fenómeno y poder establecer si los resultados expuestos en el acápite anterior dan muestra de vestigios de este en las escuelas distritales, es indispensable realizar una caracterización del maltrato entre iguales, tomando como ejemplo los estudios realizados en varias instituciones de la ciudad.

Hoyos, Aparicio y Córdoba (2005) describen la incidencia de las diferentes manifestaciones del maltrato entre iguales en una muestra de colegios del Núcleo Educativo N.º 2 de Barranquilla.

La incidencia del maltrato se determinó a partir de un cuestionario aplicado a una muestra de 332 estudiantes, hombres y mujeres de la escuela básica secundaria de los grados sexto a noveno. Se describe la incidencia general y una caracterización del fenómeno en las escuelas de la ciudad desde la perspectiva de sus protagonistas (agresores, víctimas y testigos) y las circunstancias en las que se presenta.

El dato general de la incidencia, desde las perspectivas de la víctima, el agresor y los testigos, muestra que la manifestación que caracteriza el maltrato entre iguales dentro de la muestra estudiada es la del maltrato verbal, con un especial énfasis en la modalidad de “poner apodos”; le sigue en orden de incidencia el maltrato físico indirecto cuando se trata de “esconder cosas”; asimismo, el maltrato por exclusión social, “ignorar” y “no dejar participar”, encabezan la lista de incidencia general.

Sobre la edad de los actores del maltrato entre iguales, se halló de manera general en esta muestra que el fenómeno se concentra en las edades de 12 y 14 años, comprendiendo el periodo de la adolescencia temprana, extendiéndose hasta principios de la media, y presenta un declive

progresivo de los 15 a los 16 años. Esto coincide con los hallazgos de Bidwell (1997) y Espelage y Swearer (2003), quienes afirman que la trayectoria del maltrato entre iguales, desde una perspectiva evolutiva, tiene un incremento durante la adolescencia temprana, y decrece durante los últimos años del bachillerato.

En esta misma línea, la investigación indica que el maltrato entre iguales generalmente es mayor en los grupos más jóvenes y declina con la edad (Rigby y Slee, 1991; Ziegler y Rosenstein-Manner, 1991).

En virtud de la incidencia y la realidad de las prácticas convivenciales en las escuelas, muchas instituciones distritales han optado por abandonar acuerdos institucionales encaminados a comprometer a la comunidad educativa para la promoción de espacios de paz y sana interacción entre iguales.

Tal es el caso de la Escuela Normal Superior de Barranquilla, que para 2009 celebró un acuerdo de convivencia justificado en el interés de su administración por presentar más que un manual una expresión de la voluntad común de la familia normalista para facilitar el intercambio de conocimiento de sanas normas de convivencia grupal y mostrar un instrumento de apoyo en el camino hacia el cumplimiento de los valores y principios institucionales.

Así como este, en las escuelas del distrito se ha hecho necesaria la implementación de proyectos en torno al mejoramiento de la convivencia escolar, como en la Institución Educativa Betania Norte (Álvarez et al., 2011), cuya experiencia referenciada como evidencia en el apartado de resultados de este artículo mostró la necesidad de aplicar una propuesta basada en la mediación dialógica, con diseño y aplicación pedagógica, como

herramienta para promover la sana convivencia dentro de la escuela.

Todas estas experiencias y resultados relacionados hasta ahora son una muestra inequívoca de que la interiorización, a través del ejercicio directo y práctico de valores, garantiza un enriquecimiento actitudinal en los estudiantes, que trasciende por supuesto a todas las esferas de su vida aparte de la escuela, esto es, la familia, la comunidad, etc. Además, cuando se involucra a los educandos en su proceso de formación axiológica, los resultados pueden ser más enriquecedores.

De hecho, los estudiantes muestran gran interés cuando se propone un aprendizaje de este tipo, más humano, más comunicativo, al entenderse esta comunicación no como un simple proceso de emisor-receptor, sino como un contexto en el que los individuos se encargan de pronunciar el mundo, reestructurarlo y mejorarlo. Debido a que la sana convivencia no se logra con la memorización de deberes al estilo tradicional, sino con la conciencia de las implicaciones que un mal comportamiento desata.

Por ello, vivenciar diversos tipos de situaciones, a través de las actividades propuestas en las escuelas, logró crear mayor reflexión en los estudiantes y así enfrentarse mejor en un conflicto.

A la luz de estos datos y las experiencias comparadas a lo largo de este artículo, hay una reflexión que bien vale la pena utilizar como catalizadora de un cambio en la mentalidad de los docentes como gestores del buen trato en el aula, y es precisamente reconceptualizar el grupo estudiantil como un conjunto heterogéneo de individuos propensos a relaciones antagónicas. Viéndolo de este modo, resulta más fácil al maestro la creación de entornos de tolerancia mediados por actividades encaminadas a enriquecerlos a partir de sus diferencias.

Sin olvidar la perspectiva humana de los estudiantes, sus problemas, sus miedos, sus sueños, etc., como ejes para crear en ellos conciencia de la vida y de su trato con los demás. Todo esto apoyado en el hecho de que los escolares se motivan en gran medida cuando la actividad se relaciona directamente con su mundo interior y experiencias personales.

Referencias bibliográficas

- Álvarez, M. et al. (2011). *La mediación dialógica: una estrategia pedagógica para mejorar la convivencia escolar de los estudiantes de 6° A de la Institución Educativa Betania Norte*. Barranquilla: Corporación Universitaria de la Costa.
- Alcaldía de Barranquilla, Distrito Especial, Industrial y Portuario de Barranquilla (2012). Plan de desarrollo 2012-2015: Barranquilla Florece para Todos.
- Bidwell, N. (1997). The nature and prevalence of bullying in elementary schools: a summary of a master's thesis. SSTA Research Centre..
- Espelage, D. L. y Swearer Napolitano, S. M. (2003). *Research on school bullying and victimization*. Lincoln: University of Nebraska.
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Goolishian, H. (1991, abril). Diálogos sobre conversaciones terapéuticas, entrevista con Harry Goolishian. *Sistemas Familiares*, 7(1), 67.
- Hoyos, O., Aparicio, J. y Córdoba, P. (2005). Caracterización del maltrato entre iguales en una muestra de colegios de Barranquilla (Colombia). *Revista Psicología desde el Caribe*, 16, 1-28.

- Hoyos, O., Aparicio, J. A., Heilbron, K. y Schamun, V. (2004, julio-diciembre). Representaciones sobre el maltrato entre iguales en niñas y niños escolarizados de 9, 11 y 13 años de nivel socioeconómico alto y bajo de la ciudad de Barranquilla. *Revista Psicología desde el Caribe*, 14, 150-172.
- Olweus, D. (1998). *Conductas de acoso y amenaza entre escolares*. Madrid: Morata.
- Parra, A. y Carvajal, N. (2010). *Acoso escolar y empatía en un grupo de adolescentes con trastorno disocial de la conducta*. Bogotá: Universidad de la Sabana.
- Rigby, K. (1993). Countering bullying in schools. *Foro CAFHS*, 1: 19-21. sk.ca/research/school-improvement/97-06.html. What have we learned and where do we go from here. *School Psychology Review*, Bethesda. 32, 365.
- Whitney, L. Y. y Smith, P. K. (1993). A survey of nature and extent of bullying in junior/middle and secondary schools. *Educational Research*, 35, 3-25.
- Ziegler, S. y Rosenstein-Manner, M. (1991). *Bullying at school: Toronto in an international context*. Research Services, 196.